**Adviento 2020**

Como breviario cultural, el Adviento empezó a celebrarse en España y Francia hacia el s IV, más tarde se extendió al resto de la Iglesia. En el 604 el Papa San Gregorio Magno organizó los textos litúrgicos propios de este tiempo.

Para celebrar y profundizar los Misterios de nuestra fe católica, la Iglesia nos hace participar del Año Litúrgico que consta de diferentes ciclos. Empezamos con el ciclo de Navidad cuyo núcleo es el nacimiento de Jesús y que incluye el Adviento y la Epifanía.

El Adviento es un tiempo de 4 semanas previas a la Navidad, que la Iglesia nos señala como preparación espiritual, paz y reconciliación, que no deben reducirse solo a estas semanas, sino que debe ser una actitud permanente, un estilo de vida, para celebrar uno de los acontecimientos más importantes en la vida de todo cristiano, nada más y nada menos que la primera venida de nuestro Salvador, cuando el Verbo tomó nuestra condición humana o sea el nacimiento Jesucristo y agradecer al Padre que nos haya enviado a su Hijo único para librarnos del pecado mediante el don de su gracia y hacernos sus hijos y a la Santísima Virgen por su Si, por ese "*Hágase en mí según tu palabra*”, Misterio maravilloso de amor que tengo que meditar, así como lo que sucedía en el corazón de María mientras transcurría esta espera.

Es un tiempo importantísimo que la Liturgia me marca para arreglar y preparar mi corazón para poder Recibirlo con pompa y circunstancia, que mi Navidad sea un evento maravilloso. ¿Cómo prepararme? Con una buena confesión, poniendo mi espíritu limpio de rencores, envidias, resentimientos y sentimientos que me dañen. Que en este tiempo fuerte que la Iglesia me invita a vivir, yo pueda encontrarlo, contemplarlo, adorarlo, vivir su presencia en mi vida y seguirlo para que sea la luz que ilumine mi mente y de consistencia a mi caminar en el Adviento a través de las virtudes y me transformé, hasta mi encuentro eterno con Él. Que, así como el nacimiento de mis hijos cambiaron mi vida, el nacimiento del Niño Dios cada año y cada día me cambie y me transformé para amarlo más y serle fiel.

En este adviento sería bueno que trabaje algunas virtudes, (Recordar que las virtudes son actitudes positivas que en determinado momento se volvieron actos y que después de la repetitividad se hacen un hábito en la persona, es decir, son como la semilla que germinó y ha llegado a dar fruto).

Algunas de las virtudes que quiero trabajar en esta espera de mí Salvador que ya viene serían:

VIGILANCIA: “Que cuando venga, me encuentre velando en oración".

FE: “Concede a cuantos creemos en tu Encarnación, participar algún día de tu vida Inmortal".

ESPERANZA: "Poner mi confianza en tu misericordia”.

ALEGRÍA: "Llena de alegría mi corazón”.

PLEGARIA: "Velando en oración y cantando su alabanza”.

CONVERSIÓN:  Que prepare los caminos y me convierta.

DILIGENCIA: "La espera no es pasiva, mi actuar quiere anticipar la venida del Señor.

Ojalá que este adviento que definitivamente va a ser muy diferente a los que he vivido por razones lógicas de la pandemia, me permita vivirlo con más profundidad e intimidad ya que puedo tener más tiempo y menos prisas y distractores. Que pueda, con la gracia de Dios, mostrar primero a los de mi casa y a los que me rodean que preparo mi corazón y también mi casa para recibirlo a Él, mi Señor, mi Amado, mi Salvador, no para los invitados y para mí halago personal sino por Él y para Él. Que pueda vivirlo como creo que la Santísima Virgen María lo vivió, con alegría, gusto, esperanza, ternura, confianza y con mucho amor a pesar de no tener en sus manos el control de la situación.

Que en este año de tantas necesidades materiales y espirituales para muchas familias pueda proponerme no tener regalos, sino que al contrario con eso me haga solidaria con alguien que lo necesite. Hoy es el tiempo que el Señor me regala para actuar y esa es la mejor manera de aprender y enseñar a los míos el desapego y la solidaridad.

Sería hermoso que adorne mis días de Adviento con actos de amor al prójimo y penitencia para que mi vida espiritual se vigorice además de elevar una plegaria que despierte en mi corazón las actitudes de apertura y disponibilidad a la acción de Dios que son las propias de este tiempo.

Que este tiempo sea realmente de meditación, de contemplación, de alegría en la espera del nacimiento de mi querido y amadísimo Niño Dios, para que su venida encienda y llene de amor mi corazón y a este mundo tan necesitado de su presencia.

Que este adviento 2020 que viviré y recordaré como el de la pandemia, haga una diferencia notable en mi vida y en mi entorno. Que la llama del amor de Jesús inflame mi corazón, pues lo que nuestro mundo necesita es que volvamos al Amor y por eso digo: El amor es una cosa esplendorosa, what the world need is LOVE, JESUS.

***Oración***

*Caminando hacia Ti*

*Oscilando entre miedo y anhelo*

*Avanzan lentamente mis pasos vacilantes*

*Te busco en mi camino*

*Y a veces sólo veo tus huellas deslavadas,*

*Incierto indicio de que ya pasaste antes.*

*Yo quisiera verte siquiera una vez*

*Porque sé que contigo está el Amor de la vida;*

*Un fuego si prende, no se apaga jamás.*

*Se acabaría la sed de todos mis anhelos*

*Porque Tú eres la fuente inagotable*

*De todos los bienes que buscamos.*

*Tú eres la luz que ilumina todos mis caminos.*

*Hoy es día de vivir la plenitud,*

*De avivar todas las esperanzas*

*En el único y supremo amor que nos regalas.*

*Señor, no permitas que me quede contemplando otras cosas,*

*Que no deje pasar esta oportunidad de estar contigo,*

*Como la he dejado escapar tantas otras veces*

*Que Tú me has invitado a seguirte,*

*A caminar contigo y para vivir de tu Amor para siempre.*

*Amén*